



+ MONS. SALVADOR GONZÁLEZ MORALES
OBISPO AUXILIAR, VICARIO GENERAL Y
MODERADOR DE LA CURIA

Prot. 493/2020

Ser congruentes con lo que creemos y profesamos

Ciudad de México, a 28 de octubre de 2020.
Memoria litúrgica de los Santos Simón y Judas, Apóstoles.

A los Señores Obispos Auxiliares, Vicarios Generales, Funcionales y Episcopales, Señores Párrocos, Administradores Parroquiales, Rectores de templos, Capellanes, Vicarios, Diáconos, miembros de los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, a todos los Fieles de esta Arquidiócesis.

La crisis sanitaria que estamos viviendo en México a causa del SARS-CoV-2, particularmente en la capital del país, nos ha llevado a trabajar en conjunto, a autoridades civiles y eclesíásticas, para evitar la propagación del virus. Y en las últimas semanas, en la Arquidiócesis Primada de México hemos establecido estrategias muy puntuales para reducir el riesgo de posibles contagios.

De manera especial, se ha trabajado en una serie de acciones para evitar que los actos masivos, propios de la religiosidad popular, se conviertan en un foco de contagio del coronavirus, pues es bien sabido que el último trimestre del año está lleno de este tipo de celebraciones no sólo religiosas, sino también civiles.

Hemos trabajado y seguiremos trabajando en conjunto con las autoridades de los distintos niveles de gobierno para planear y ejecutar de la mejor forma las acciones adecuadas ante la situación que vivimos.

Por esta razón, desde hace varias semanas se contempló un plan para evitar que durante la fiesta litúrgica de san Judas Tadeo, que cada año atrae a unos cien mil devotos al templo de San Hipólito y San Casiano, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, hubiera una concentración de fieles.

Dicha estrategia integró una serie de acciones litúrgicas y devocionales transmitidas por diferentes plataformas digitales, así como una campaña de concientización para celebrar la fiesta patronal desde casa.

Sin embargo, hubo muchas personas que, llevadas por su devoción al santo apóstol y haciendo pleno uso de su libertad, decidieron acudir a la rectoría de San Hipólito y San Casiano para venerarlo, arriesgando con ello no sólo su salud, sino también la de sus seres queridos.

Ante esta situación, la Arquidiócesis de México, los misioneros claretianos a cargo de la iglesia y las propias autoridades de gobierno, tuvieron que implementar las medidas contempladas en caso de que esto ocurriera, como permitir, por algunas horas, que los fieles pudieran entrar al templo para venerar la imagen de san Judas Tadeo y, de esta manera, evitar la concentración de personas al exterior.



+ MONS. SALVADOR GONZÁLEZ MORALES
OBISPO AUXILIAR, VICARIO GENERAL Y
MODERADOR DE LA CURIA

Prot. 493/2020

Estamos en un momento sumamente delicado donde la comunidad católica juega un papel fundamental, en orden a dar testimonio del amor al prójimo, especialmente en esta emergencia de salud que sigue cobrando vidas.

La Iglesia es respetuosa de la religiosidad del pueblo, pues responde a los grandes interrogantes de la existencia humana, pero estas expresiones deben recordar el mandamiento de amar al prójimo. La responsabilidad y la prudencia son signos de ese amor a Dios y al prójimo.

La dura realidad que estamos viviendo nos exige ser muy congruentes con lo que enseña la Iglesia. Que el ejemplo de fidelidad y amor a Cristo que nos da san Judas Tadeo nos permita comprender que somos corresponsables de la salud de quienes nos rodean, y que su celo apostólico por predicar el Evangelio nos dé la fuerza para demostrar con actos aquello en lo que creemos.

Agradezco su amable atención
S.s.s. en Cristo que nos fortalece,

+MONS. SALVADOR GONZÁLEZ MORALES
OBISPO AUXILIAR, VICARIO GENERAL Y
MODERADOR DE LA CURIA



Por mandato de su Excelencia Doy Fe.

PBRO. LIC. ALAN TÉLLEZ AGUILAR
CANCILLER